ESTUDIOS

EN EL APOCALIPSIS

Por el Dr. Dan C. Coker

CONTENIDO

Página

PRÓLOGO
INTRODUCCIÓN
LECCIÓN

Número 1	INTRODUCCIÓN	1
Número 2	PRINCIPIOS DE INTERPRETACIÓN	7
Número 3	CRISTO ENTRE SUS IGLESIAS	11
Número 4	EPÍSTOLAS A LAS SIETE IGLESIAS 1ª parte	19
Número 5	EPÍSTOLAS A LAS SIETE IGLESIAS 2ª parte	25
Número 6	LA ADORACIÓN CELESTIAL	29
Número 7	EL ROLLO SELLADO Y EL CORDERO	33
Número 8	LOS SIETE SELLOS - 1ª parte	39
Número 9	LOS SIETE SELLOS - 2ª parte, y LA PROTECCIÓN PARA EL PUEBLO DE DIOS	43
Número 10	LAS SIETE TROMPETAS - 1ª parte	51
Número 11	LAS SIETE TROMPETAS - 2ª parte	55
Número 12	LA CERTEZA DEL FIN	61
Número 13	LA PROTECCIÓN DEL PUEBLO DE DIOS	65
Número 14	LA SEÑAL EN EL CIELO	71
Número 15	LAS DOS BESTIAS	77
Número 16	TRIUNFO Y CONDENACIÓN	83
Número 17	LAS SIETE POSTRERAS PLAGAS	87
Número 18	LA GRAN RAMERA	93
Número 19	LA CAÍDA DE BABILONIA	99
Número 20	LA VICTORIA DE CRISTO	103
Número 21	EL MILENIO	107
Número 22	EL JUICIO	113
Número 23	LA NUEVA JERUSALÉN	117
Número 24	PALABRAS FINALES	121

Prólogo

A través de los años el libro de Apocalipsis ha motivado un interés casi obsesivo. Inevitablemente al llegar a las páginas de la Biblia uno se encuentra con este libro que para muchos ha traído paz y seguridad pero para muchos más ha provocado confusión y temor. Esto ha llevado a rechazar su valiosa información y también a dejarlo de lado por otros estudios más "positivos". Tal es el caso de un buen amigo a quien pregunté por qué no predicaba El Apocalipsis, y su respuesta fue clara y contundente: "Hay otros 65 libros delante de él".

El "milenio", la "bestia", el "666", y el "Armagedón", son sólo algunos de los temas que, desde el segundo siglo de nuestra era han abierto interminables interrogantes y disputas. Pero, no por esto debemos dejarlo de lado sino que tenemos que buscar respuestas acordes al tono confiado y alentador de este gran libro.

Los lectores de este libro encontrarán un estudio general y claro de El Apocalipsis que no aspira a confundir sino a informar y a su vez confirmar el gran valor de su contenido para todas las generaciones.

El Dr. Coker nos informará de las diferentes posiciones que se han utilizado para encarar este tipo de literatura y a su vez muestra soluciones claras y coherentes a las cuestiones más salientes del libro.

Ustedes comprobarán que éste su mensaje, nos hará dirigir los ojos al autor y protagonista central del libro: Jesucristo, en quien debemos mantener puesta nuestra mirada en todas las instancias de nuestra vida diaria. Que él los guarde, es mi deseo.

Arq. Rómulo E. Rama

INTRODUCCIÓN A LA LITERATURA APOCALÍPTICA

Propósito

Floreciente durante tiempos adversos, especialmente el cautiverio, la guerra y la peste, la literatura apocalíptica sirvió como un mensaje secreto para personas selectas. Es decir, el simbolismo y los temas tratados en este género llevaron consigo una interpretación muy particular, conocida solamente por el pueblo de Dios que, como consecuencia de sus creencias y prácticas, había sido separado de la dominante sociedad mayor. Fue una manera por medio de la cual un grupo podía mantener su propia identidad y preservar las creencias, enseñanzas, y esperanzas que lo impulsaban hacia sus propósitos. La literatura apocalíptica, entonces, pretendía conservar las historias y visiones que simbolizaban tanto la peculiaridad como también el destino del movimiento. Sobre todo, este género quiso servir como un mensaje despertador a los que tenían la tendencia de perder su fe en las promesas de Dios ante el aparente triunfo del adversario. Es un llamamiento a la fidelidad y perseverancia hasta el fin de la vida, pues al fiel le espera el galardón.

Algunas grandes obras apocalípticas fueron producidas durante el tiempo del cautiverio babilónico (*Ezequiel, Daniel*), pero este género literario alcanzó su apogeo durante el período que comenzó con la reacción en contra de la opresión seleuca (profanación del templo por Antíoco IV Epífanes, 175-163 a.C.) y terminó con la destrucción (70 d.C.) de la ciudad de Jerusalén por el General Tito del Imperio Romano. Durante tales épocas de sufrimiento, tanto Israel en la carne como Israel espiritual (la iglesia) emplearon el simbolismo apocalíptico como algo "muy de ellos," animándose así durante los tiempos más duros de la persecución. Ni los grandes imperios podían quitárselo. También tomaron cierta satisfacción al saber que estos mensajes estaban completamente fuera del alcance del entendimiento de los perseguidores.

El mensaje apocalíptico siempre trató temas muy interesantes y alentadores para aquellos que los recibían. Los mensajes más prominentes eran éstos: 1) las condiciones actuales son pasajeras; 2) el destino va a equilibrar todo y traer justicia; 3) el futuro es brillante, pero uno tiene que confiar en las promesas del Señor.

Características del género

La palabra "apocalipsis" quiere decir "quitar el velo," revelando el objeto anteriormente tapado. De manera muy especial en el libro de *Apocalipsis*, la imagen de Cristo está presentada con detalles (1:12-16) bastante significativos para todos los que tenían un conocimiento de los fenómenos naturales y sobrenaturales mencionados en la visión. El simbolismo es un velo casi transparente: deja al hombre ver la presentación global de la figura, pero no le deja entender cuál es el impacto total de cada detalle; es decir, la naturaleza del género apocalíptico es la de una presentación de temas mayores representados por el conjunto de todas las partes de la visión. Las partes en sí no son de gran importancia a menos que la visión misma las identifique como tales (un ejemplo es la interpretación del significado de los candeleros y estrellas en la visión del Hijo del Hombre, 1:20). El *Apocalipsis* revela ampliamente, pero no totalmente, al Cristo eterno, porque el último velo del entendimiento humano no será quitado hasta que él venga otra vez (1 Co. 13:12). Mientras tanto, este libro da ánimo al cristiano en un mundo cautivo del pecado, prometiendo la victoria de Cristo y la derrota final de Satanás.

Hay varios temas recurrentes en la literatura apocalíptica; éstos son: 1) tipos de eventos históricos (generalmente no son los eventos mismos) presentados figurativamente con el fin de llamar la atención a la intervención de ciertos factores y personajes en el desarrollo del drama humano; 2) atributos y hechos mesiánicos, o sea la intervención divina en el transcurso de la historia; 3) advertencias escatológicas respecto a la consumación de todo en los *postreros tiempos*, y la seguridad de la venganza final de Dios en *el día del Señor*, 4) promesa de un futuro glorioso, tanto en la tierra como también en el cielo, caracterizado por la *Nueva Jerusalén*.

Ciertos personajes, eventos, y símbolos de las tradiciones populares servían para una confirmación de lo legítimo de los mensajes en la mente del creyente, mientras también servían como evidencia de una "falsificación" en la mente del incrédulo. Se empleaban símbolos místicos, folclóricos, y hasta mitológicos para enfatizar cuales eran las condiciones en las que vivía cada alma. El símbolo folclórico puede ser una cosa que realmente no existe (Santa Claus es un ejemplo moderno), pero igual tiene una influencia importante sobre la conducta humana. La verdad que

se trata en la visión apocalíptica no es la de la exactitud histórica y científica del símbolo, sino las consecuencias de los hechos que éste representa.

A veces, muy poco el hombre puede hacer respecto a las circunstancias que le rodean, pero sí puede optar por su destino espiritual. Por eso, la literatura apocalíptica le anima con imágenes mesiánicas, movimientos restauradores, y muchos reconocidos símbolos de la vida religiosa, cosas que le recuerdan de la importancia de esta dimensión de la existencia humana.

Estructura literaria del *Apocalipsis*

PROLOGO:	Inscripción	(1:1-3)
	Saludo	(1:4-8)
1. Mensajes a las siete iglesias		**(1-3)**
	Visión introductoria: el Hijo del Hombre	
	Cartas a las siete iglesias de Asia	
2. Los siete sellos		**(4-7)**
	Visión introductoria: el trono de Dios y del cordero	
	Los primeros seis sellos	
	Paréntesis: Los 144.000 y la multitud vestida de blanco	
	El séptimo sello	
3. Las siete trompetas		**(8-11)**
	Visión introductoria: el ángel con incienso	
	Las primeras seis trompetas	
	Paréntesis: el librito y los dos testigos	
	Séptima trompeta	

4. Visión global de la lucha **(12-14)**

Visión introductoria: la mujer y el dragón
Las dos bestias (agentes del mal)
El cordero y los 144.000 (agentes del bien)
Paréntesis: los tres ángeles anuncian el fin
La siega (el desenlace)

5. Las siete copas **(15-16)**

Visión introductoria: cántico de los vencedores y el templo en el cielo
Las siete copas

6. Los juicios postreros **(17-20)**

Visión introductoria: la gran ramera
La caída de Babilonia
Paréntesis: alabanzas en el cielo y anuncio de las bodas del cordero
La bestia y el jinete del caballo blanco
Paréntesis: el milenio (dragón encadenado)
El gran trono blanco (condenación y salvación)

7. La eternidad de Dios **(21,22)**

Visión introductoria: cielos y tierras nuevas
La Nueva Jerusalén

EPILOGO	Exhortaciones finales	(22:6-20)
	Bendición	(22:21)

ESTUDIOS EN EL APOCALIPSIS

Lección número uno

Introducción

1. Definición y propósito: "Apocalipsis", en primer lugar, es una palabra griega (apokálupsis) que se usa en español en capacidad de traducción fonética. Es decir, la palabra griega ha sido adoptada e hispanizada para facilitar la presentación de una idea especial. Esta palabra indica una revelación o manifestación de algo. La explicación más exacta se ve en la de develar un objeto –por ejemplo una inauguración de un monumento–. De antemano, el público sabe que es un monumento; puede ver que tiene forma de un jinete en un caballo encabritado; pero, la identidad no se revela hasta que se haya develado todo. En este caso es una "revelación de Jesucristo que Dios le dió, para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto" (1:1). La idea principal parece ser la siguiente: Cristo y su mensaje se han presentado de una manera diferente y misteriosa, tal como una estatua ocultada por un velo casi transparente; se puede averiguar qué representa la imagen tapada –(el ejemplo del jinete y caballo) pero–, es imposible ver los detalles de quién es hasta que se quite la envoltura. Este es el propósito del libro –presentar una imagen más amplia y clara de Jesucristo aunque está en forma simbólica. Cristo se reveló en forma carnal (Jn. 1:1-8) pero volvió a la diestra de su Padre donde continúa su existencia eterna en forma espiritual. El Apocalipsis revela ampliamente pero no totalmente al Cristo eterno porque el último velo del entendimiento humano no será quitado hasta que él venga otra vez (1 Co. 13:12). Mientras tanto, este libro da ánimo al cristiano en un mundo pecaminoso, porque promete la victoria de Cristo y la derrota final de Satanás.

2. Interpretación: Las teorías de interpretación son varias. Cada una representa cierto punto de vista que a lo mejor identifica la teología particular de la persona que la propone. Pero también las teorías reflejan la obra de unos estudios profundos. Por esto, se encuentran tantos prejuicios sectarios como escolaridad legítima en cada presentación. Hay como cuatro teorías mayores entre los grupos religiosos que pretenden explicar el mensaje de El Apocalipsis:

   a. La "futurista" considera la revelación como clave para entender la vida venidera, la cual será un "milenio" especial que vendrá con la terminación de la época actual. Los futuristas dicen que el libro de El Apocalipsis contiene números exactos, y ésos no tienen interpretación simbólica. Los premilenialistas pertenecen a esta categoría, porque actualmente esperan un reinado de Cristo que durará mil años en la tierra. Este grupo propone que 1 Ts. 4:13-18 (la venida del Señor y los fieles arrebatados en las nubes) sea la explicación de la profecía de Dn. 9:24-27 (las setenta semanas), siendo el milenio la última semana de la profecía. Para ellos, el "ser arrebatado" significa la gloria de la consumación de la última semana de profecía. Dicen que siglos habrán de pasar entre la semana sesenta y nueve y la setenta porque, según ellos, el calendario de Dios fue frustrado cuando los judíos rechazaron a Jesús. Entonces, conforme a la teoría de ellos, Jesús tuvo la intención de establecer su reino pero, siendo él rechazado, fundó su iglesia en lugar de lo planificado, suspendiendo el establecimiento del reino hasta una fecha en el futuro. Por eso, ellos consideran a El Apocalipsis como promesa del reino venidero de Jesús. Explican las cartas a las iglesias como diferentes épocas en la historia de la iglesia. Esta teoría no carece de lógica pero, entre otras debilidades, ella niega la importancia del libro a los que lo recibieron en el primer siglo. Es decir, si todo es del futuro ¿dónde está el mensaje de aliento para los que vivieron cuando el libro se escribió? También se puede agregar la pregunta ¿qué quiere decir la declaración inicial del libro cuando afirma que éstas son cosas que "deben suceder

pronto"? (Ap. 1:1).

b. La "pretérita" considera que todo en el libro ya ha acontecido. Los que así creen dicen que el mensaje del libro fue dirigido a la iglesia del primer siglo y no pertenece a la iglesia moderna. Según su teoría el libro no es profecía, sino historia, tal como los libros de historia en el Antiguo Pacto. Una obvia debilidad de esta teoría se encuentra en el hecho de que hay pasajes que indudablemente se refieren al fin del mundo y al día de juicio (6:12-17; 7:9-17; 19:11-21; 20:11-15).

c. La teoría de la "historia continua" afirma que El Apocalipsis da la historia de Europa occidental desde el tiempo de Juan Bautista hasta la segunda venida de Jesús. Muchos de los principales del movimiento de la reformación han dado apoyo a esta teoría, proponiendo que el Papado y Roma fuesen la bestia y Babilonia del capítulo 17. Naturalmente unos de los eclesiásticos romanos se defienden y argumentan que la bestia se refiere al reformador Lutero y sus colegas. Entre otras debilidades, la argumentación sectaria de la "historia continua" está completamente fuera del propósito apocalíptico. Además, esta teoría está limitada a un sólo sector del mundo –Europa–. Dado el alcance global del libro, dicho argumento parece carecer de razón.

ch. La "simbólica" o "filosofía de historia" es una teoría que presenta el Apocalipsis y sus símbolos como una serie de visiones del triunfo de Dios sobre la maldad. No pretende revelar hechos específicos de la historia; antes bien, describe la gran lucha a través de los siglos entre la iglesia cristiana y Satanás. Claro, esta lucha determina en gran parte los sucesos históricos; es decir, la filosofía que gobierna el pensar humano producirá resultados que afectarán el destino humano –y esto llega a ser su historia–.

3. El autor: Mientras el autor verdadero del libro es Jesucristo mismo, se debe reconocer a Juan (1:1,4,9) quien se identifica como "siervo", "hermano", y "copartícipe vuestro en la tribulación", como el profeta y escriba quien recibió y preservó su contenido. Las evidencias internas y externas